



**XXVI Congreso Nacional de Estudios Electorales / SOMEE  
14-16 de octubre de 2015, Monterrey, Nuevo León.  
Mesa: Elecciones locales. Estudios comparados.**

**Título de la ponencia**

Las regiones electorales en México, 1979-2015.  
Entre lo nacional y lo estatal.

**Autor**

Dr. Víctor Alarcón Olguín

**Institución**

Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa).  
Departamento de Sociología.

**Contacto**

[alar@xanum.uam.mx](mailto:alar@xanum.uam.mx)

**Abstract**

A partir de los elementos pioneros generados por el trabajo de Juan Molinar Horcasitas (1990), la intención de este trabajo es reconstruir el desempeño electoral en el marco de las llamadas “regiones electorales”, a partir de un recorrido que permita valorar la evolución del número efectivo de partidos opositores (o índice H min como lo denominaría Molinar y que éste aplicara para distinguir las características de 8 micro-regiones por él construidas), para comparar el comportamiento nacional y el de cada uno de los 32 estados con los datos de las elecciones federales. En este caso, el estudio abordará la dinámica de las circunscripciones electorales con que “oficialmente” se ha dividido al país a efecto de observar sus diferencias más relevantes con respecto al enfoque micro-regional antes referido. La pretensión de este ejercicio es valorar la emisión de recomendaciones que permitan definir si el actual modelo de división electoral en el país requiere o no de acciones de rediseño para así disminuir las diferencias sustantivas que se siguen observando en términos de la competitividad existente dentro de las entidades federativas.

**Palabras clave:**

Regiones electorales, competencia electoral, niveles de representación, procesos electorales, México 1979-2015.

**Advertencia: Documento sólo para fines de discusión. Prohibido citar o usar los datos aquí contenidos sin autorización expresa del autor. @ Copyright VAO.**

**Las regiones electorales en México, 1979-2015.  
Entre lo nacional y lo estatal.**

**Víctor Alarcón Olguín.\***

*Para Juan Molinar Horcasitas,  
In memoriam.*

**Introducción.**

El presente trabajo es apenas un primer ejercicio de análisis que se encuentra orientado a realizar un examen sobre la evolución experimentada dentro de nuestro sistema federal, por el modelo mixto de asignación combinada de curules con distritos mayoritarios y con escaños de representación proporcional basados en circunscripciones regionales de listas cerradas y bloqueadas, en la cual hasta ahora sólo han tenido derecho a participar los partidos políticos con registro nacional, con excepción de que éstos suscriban algún convenio de coalición con asociaciones políticas nacionales (APNs), o bien con partidos u asociaciones políticas locales con registro vigente dentro de las respectivas entidades del país, lo cual permite la inclusión de candidatos de estas organizaciones dentro de las listas de candidatos antes mencionadas.

Si bien se pueden hallar ejercicios similares previamente desarrollados para abordar esta pregunta de investigación, puede seguirse aduciendo que esta materia es un asunto de muy escasa atención dentro de la literatura partidario-electoral en México, dada la complejidad de variables a considerar, como lo son revisar el diseño de asignación de escaños y su interacción con la competitividad y la geografía electoral dentro de los ámbitos nacional y local. (De la Peña, 2003, 2004, 2005 y 2015; Gómez Tagle, 1990, 1997, 2009 y 2011; Méndez de Hoyos, 2006; Palacios y Tirado, 2009; Vargas González, 1995).

La introducción del modelo de circunscripciones sin duda fue uno de los componentes primordiales en el argumento y la narrativa que dio pauta en la década de los años setenta

---

\* Politólogo. Doctor en Estudios Sociales. Profesor-Investigador Titular "C". Departamento de Sociología, Jefe del Área en Procesos Políticos. Miembro del SNI. Contacto: alar@xanum.uam.mx.

del siglo pasado, para emprender en 1977 la llamada “reforma política” con la cual el régimen autoritario intentaba flexibilizar el predominio hegemónico que prevalecía dentro de la integración del Poder Legislativo y los poderes locales, donde la falta de pluralismo tanto en la oferta ideológica y el tipo de competencia existente eran un rasgo central de lo que Juan Molinar Horcasitas pudo identificar como la dinámica electoral del autoritarismo mexicano, dividiendo la trayectoria de dicho modelo en cuatro momentos: formativa, clásica, post-clásica y lo que podría definirse como el proceso de crisis terminal del mismo, a partir de los conflictos surgidos a partir de las polémicas elecciones presidenciales de 1988. (Molinar Horcasitas, 1991a)

Como resulta evidente, el análisis contenido en esta imprescindible obra de Molinar Horcasitas solo contiene información hasta 1991, si bien se pueden hallar algunos registros posteriores en los cuales abordaría de manera circunstancial su valoración al respecto de lo ocurrido en el sistema electoral ya en el marco de la alternancia y los cambios ocurridos dentro de la competitividad previa y posterior al año 2000.<sup>1</sup> En este caso, cabe recordar que una de las premisas centrales en la construcción de una representación más efectiva se remite a considerar la existencia de mecanismos de compensación que procuran atenuar el efecto maximizador con que actúan los sistemas electorales cuando éstos sólo emplean un mecanismo de asignación de triunfos bajo la acción de la mayoría relativa o absoluta, en donde muchas veces se desconoce y limita el peso de la oposición en su conjunto.

De ahí que el diseño de tales mecanismos de compensación permiten inicialmente alentar a la formación de nuevas agrupaciones partidarias bajo el atractivo de que conforme a un caudal mínimo de votos que puedan obtener por parte de los electores, ello se pueda traducir en la obtención de escaños y así tener acceso a los espacios legislativos o administrativos (como acontece para los ámbitos municipales en el caso de México). No es el caso en estas páginas examinar a detalle dichas modalidades, pero si resulta importante considerar que dentro de dichas opciones, la definición de los espacios proporcionales se puede dar a partir de considerar la votación nacional en su conjunto, subdividir ésta para asignar escaños a partir de espacios regionales ya existentes o diseñados *ad hoc*; o bien

---

<sup>1</sup> Ver por ejemplo, Molinar y Weldon, 2001.

hacer una combinación de ambos mecanismos y condicionar los límites máximos o mínimos de representación que podrán considerarse a partir de la fórmula de distribución que vaya a ser empleada.

Bajo este contexto, es que puede entenderse la importancia de este tipo de acciones en el marco de promoción de reformas que permitan incrementar las condiciones de la competencia electoral de manera progresiva, aunque para el caso que nos ocupa, como lo es la circunstancia mexicana, puede decirse que ello se inspiraba en factores inicialmente más definidos dentro del ámbito de una refuncionalización tolerada y controlada del sistema político-electoral, que trataba justamente de recuperar parte de la “legitimidad perdida” identificada por Molinar Horcasitas en su *opus magnum*; o bien para transitar como se vería años más tarde, a entender el proceso de cesión y reconfiguración política que se vendría a producir como producto del propio proceso de cambio en las preferencias electorales, mismo que terminaron por abrirse al proceso de alternancia en los diversos niveles de gobierno y representación territorial, creando precisamente lo que Alonso Lujambio denominaría como el proceso de “poder compartido”. (Lujambio, 2000)

Sin embargo, como ya se advirtió líneas atrás, lo que vamos a revisar dentro de este ejercicio se remite al apoyo de replicar con una lente actual dos trabajos más o menos paralelos en el tiempo que Juan Molinar Horcasitas desarrolló en los inicios de los años noventa del siglo pasado, y que nos van a permitir abordar nuestro objeto de estudio, que como se ha indicado, se refiere a valorar el desempeño y pertinencia del modelo de circunscripciones electorales que ha prevalecido en México desde 1979 al presente. Me refiero específicamente por una parte, a su multicitado trabajo publicado en la revista APSR “Counting the number of parties. An alternative index”, publicado en 1991 (Molinar Horcasitas, 1991b). Y por otra parte, hago la recuperación de un trabajo alterno que Molinar Horcasitas publicó en 1990 con el vago título de “Geografía Electoral”, dentro del volumen colectivo *Balance y Perspectivas de los Estudios Regionales en México*, bajo la coordinación de Carlos Martínez Assad, en donde se puede encontrar un desarrollo pionero de su índice para calcular el número efectivo de partidos (NEP), pero concentrándose sólo en la aplicación de un componente de lo que vendría a ser su fórmula, en este caso lo que

denomina como el cálculo del *número efectivo de partidos opositores o minoritarios* (que tanto en ese trabajo como éste se denominará como ***H-min***). H-Min debe leerse como la capacidad que pueden acumular el conjunto de los partidos que no ocupen el primer lugar dentro de la elección nacional o en este caso, dentro de la región electoral seleccionada. En tanto un partido ganador debe verse bajo el valor de 1, los niveles inferiores a dicho número significa que toda la fuerza acumulada sigue siendo inferior a la del partido principal. Valores superiores a 1 significan la posibilidad de que dentro de la oposición puede reunirse un mayor nivel de poder si se realizan los ejercicios de coalición adecuados que permitan tomar las decisiones incluso prescindiendo del partido “mayoritario”. (Molinar Horcasitas, 1990).

De esta manera, la pregunta de investigación de este ejercicio se referirá a definir de qué manera el sistema de circunscripciones electorales ha sido eficaz para atender el problema de la sobre / sub representación política en los espacios de competencia. La hipótesis que intenta probarse es que el modelo empleado no es representativo en tanto las reglas de asignación, que permiten márgenes de sobre / sub representación, alejan de dicho resultado de proporcionalidad y competitividad en unas regiones más que otras. Sin duda, ello obliga a revisar cuál es el desempeño propio de las estrategias que poseen los partidos en la obtención de sus votos, pero también implica valorar si el problema se deriva de la no aplicación de un formato de representación pura (esto es, simetría absoluta entre el porcentaje de votos obtenidos con el porcentaje de escaños del total, como sí ocurre para el caso de la distribución de curules en la Cámara de Senadores, y en la cual se emplea un modelo de lista nacional cerrado y bloqueado para definir los 32 escaños que se ponen en competencia). Veamos el problema primero en términos de confección de reglas antes de pasar al estudio directo de la evidencia empírica.

### **Una visión sintética de las circunscripciones electorales en México. (1979-2015).**

Bajo la idea original desplegada por Molinar Horcasitas en esos años, las aportaciones hasta ese momento desarrolladas en torno a construir un indicador pertinente que permitiera ubicar el nivel de asignación efectiva de escaños asociada con la dinámica de predominio y

competitividad electoral, habían logrado un importante avance con la formulación del índice de concentración generado en forma separada por Albert O. Hirschman y Orris C. Henfindahl (1945 y 1950-59, respectivamente), cuya influencia dio pauta a un uso con fines electorales primero en la propuesta del índice de fragmentación de Douglas W. Rae (1967), y años más tarde con el elaborado en 1979 por Marku Laakso y Rein Taagepera, el cual trataba de responder a la cuestión relativa de cómo medir y contar a los partidos verdaderamente influyentes de un sistema de partidos, bajo una lógica más dinámica que superara a los argumentos clasificatorios creados por autores como Maurice Duverger (1951) o Giovanni Sartori (1976), quienes se guiaban por la idea de “contar” los partidos significativos sin mayor exigencia que tratar de vislumbrar su condición unipartidista, bipartidista o multipartidista, la cual se refinaba en el mejor de los casos, con algún cruce asociado con el tema de la alternancia o el comportamiento en términos del pluralismo ideológico existente dentro del propio sistema de partidos, en términos de poder valorar su condición democrática.

El otro factor importante a ser considerado era precisamente ubicar la influencia del tipo de régimen de gobierno, fuera éste presidencial o parlamentario, lo cual dentro de la literatura daba pauta a los efectos mecánicos asociados con la tendencia original de las “leyes” de Duverger relativa a ponderar el supuesto carácter bipartidista inicial de los modelos presidenciales, y el de naturaleza multipartidista inicialmente vinculado con los sistemas parlamentarios, aunque ello sería vislumbrado por otros autores apenas como “tendencias” (Nohlen, 2008).

Sin embargo, las correcciones posteriores a dichas “tendencias” mostraban que debían agregarse al análisis por lo menos dos variables más, siendo en estos casos tanto la presencia del tipo de umbral para el acceso de curules (cosa distinta respecto al umbral para la conservación del registro), así como la magnitud de los distritos, mismos que eran extremadamente importantes para hallar una confección más apropiada en el objetivo de evaluar los niveles existentes de sobre y sub representación del sistema, y para ubicar a su vez el impacto e influencia de estas variables en la medición efectiva de la competitividad electoral. De esta manera, el estudio de los elementos centrales del sistema electoral se

convirtió en una discusión con causas y efectos más multidimensionales de lo que originalmente se había pensado. (Lijphart, 1994)

A pesar de lo anterior, en los años recientes, el tema de la diferenciación y fragmentación de los ámbitos de competencia se comenzó a identificar con conceptos de que las transiciones democráticas no se expresan en forma homogénea, en tanto pudieran asumirse cambios que fueran desde la cúspide nacional y que éstos a su vez impactasen hasta los ámbitos más locales. Por el contrario, lo interesante fue hallar situaciones donde los cambios electorales fueron dándose desde la periferia hacia el centro, lo que mostraba que los controles autoritarios no podían igualmente eficaces en todas las partes del territorio nacional.

Este último elemento resulta de la mayor importancia en términos de observar dinámicas de negociación y variedad de mecanismos que si bien tenían como referente a los elementos “base” determinados por las fuerzas políticas nacionales desde espacios como el Congreso, en un caso particular como el mexicano podemos observar que dichos patrones de fijación de reglas permitieron entonces la existencia de “experimentos” o “resquicios” por donde los partidos de oposición tuvieron mejores condiciones de competencia, lo cual evidentemente se evidencia en el incremento de sus votos y la posibilidad de mayor acceso en específico a los escaños de representación proporcional, sobre todo a partir de lograr que dentro de la legislación el partido hegemónico estuviera cada vez más limitado a participar de dicho reparto.

De esta forma, la conformación y uso de la representación proporcional en México se encuentra claramente asociada con un proceso que por una parte, se sustentaba en reducir los márgenes hiper-mayoritarios que se tenían en el sistema electoral, no obstante que desde los años sesenta se había desarrollado el llamado modelo de los “diputados de partido”, cuya expectativa generaba la idea de un esquema donde la oposición gracias los mejores desempeños individuales en los distritos pudiera obtener escaños que llegasen hasta un 20-25% adicionales al total de escaños que se tenían definidos especialmente para la Cámara de Diputados.

Recordemos que entre 1961 y 1976 el tamaño nominal del sistema de partidos era sólo de 4 formaciones políticas (PAN, PRI, PPS y PARM), con lo cual la presencia combinada de los tres partidos opositores al PRI nunca llegó a obtener dichos niveles totales. (Esto es, los tres partidos jamás llegaron a cubrir simultáneamente las cuotas máximas de 20 / 25 diputados a las que cada uno tenía derecho tanto como producto de las reformas electorales de 1963 y 1972, respectivamente). (Béjar Algazi, 2004)

Como conviene también recordar, la reforma política generada en 1977 emprendió entonces un rediseño del sistema electoral, trasladándose a un esquema donde si bien se hacía un ajuste en términos de redistribuir el país, aumentando de 196 a 300 el número de curules de mayoría relativa para la Cámara de Diputados, una decisión central como producto de la negociación con la oposición partidaria legal y las agrupaciones que hasta ese entonces se habían mantenido proscritas o marginadas, no sólo se dirigía a permitir el registro de nuevas fuerzas políticas, sino que además se convino en establecer un número fijo de curules a través de las cuales la oposición podría tener acceso directo mediante asociar su desempeño electoral con su presencia en espacios territoriales previamente delimitados.

Una precondition muy importante de inicio es que la ley electoral en ese entonces señalaba que si un partido político obtenía por sí solo la preponderancia en más de 60 distritos de mayoría en una circunscripción ya no tendría acceso al reparto de las diputaciones de representación proporcional (Patiño Camarena, 1985) cuestión que se modificó en 1986, y a partir de entonces se han venido ajustando los porcentajes de acceso válidos para que un partido pueda acceder a escaños por ambos principios, siendo hoy en día la determinación de que ningún partido pueda tener más de 300 diputados por ambos mecanismos de asignación, y que no exista un nivel de sobre / sub representación del 8% entre los votos y escaños recibidos tanto a nivel nacional como en el contexto de cada una de las circunscripciones.

En la actualidad, ello hace que los supuestos para la asignación de escaños impliquen el desarrollo de un modelo bastante tedioso para tratar de ajustarse a dichos parámetros



indicados por la ley en términos de conciliar el total nacional de curules con los respectivos de las circunscripciones. (IFE 2009; Mendoza, Sánchez y Toledo, 2013). Sin embargo, el hecho fundamental es que se pasó de un esquema donde la oposición inicialmente tenía sólo márgenes de poder acumular en su conjunto hasta un máximo del 25% de la Cámara Baja a los niveles actuales combinados de un 40%.

**Tabla n.1**

**La representación proporcional dentro de la Cámara de Diputados, 1979-2015**

Periodo   Representatividad	1977-1986		1987-1989		1990-1993		1993-1996		1997-2015	
	1.5% Votación para asignar curules por circunscripción.		1.5%		1.5%		2%		2% 1997-2014	3% 2015
	No. máx. de diputados por ambos principios	%	No. máx. de diputados por ambos principios	%	No. máx. de diputados por ambos principios	%	No. máx. de diputados por ambos principios	%	No. máx. de diputados por ambos principios	%
Máximo nivel de representación de un PP	300	75	350	70	325	65	315	63	300	60
Máximo nivel de participación opositora sin triunfos de MR	100	25	150	30	175	35	185	37	200	40
Tamaño total de la Cámara	400	100	500	100	500	100	500	100	500	100

Fuente: Elaboración propia.

En este caso, se determinó fijar en 100 las curules a ser repartidas, y éstas a su vez delimitadas en 3 circunscripciones (dos con cuarenta escaños y una tercera con treinta, teniendo como “cabeceras” a las ciudades de Guadalajara, Monterrey y el DF. La ley original en 1979 tenía previsto que las circunscripciones pudieran ser trazadas hasta por un máximo de 5, según fueran las necesidades que pudieran surgir y que fueran estudiadas y convenidas por la autoridad electoral de manera conjunta con los partidos políticos.

De esta manera, basados en dichos resultados, la elección de 1982 fue llevada a cabo bajo un esquema de 4 circunscripciones con 25 escaños cada una, teniendo entonces como cabeceras de las mismas al DF, Durango, Xalapa y Guadalajara. En cambio, la de 1985 se llevó a cabo con la determinación fue llegar al uso máximo de circunscripciones marcadas

por la ley (cinco) y con las cuales se vincularía la asignación de 20 escaños en cada una, teniendo entonces como cabeceras al DF y las ciudades de Durango, Xalapa, Guadalajara y Toluca . Con la ampliación de las curules de representación proporcional a 200 escaños, se conservaron las mismas cabeceras, lo cual vendría a ser modificado en 1996, con la sustitución de la ciudad de Durango con la de Monterrey, cuestión que prevalece hasta nuestros días, en tanto dicho criterio se ha reforzado con la localización simétrica en dichas ciudades, de las sedes de las salas regionales que posee el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, la cual justamente atiende en similar proporción las asignaciones y resoluciones vinculadas con los procesos electorales generados por cada circunscripción.

Desde entonces, nuestro modelo ha permanecido prácticamente sin cambios, salvo los que se han definido en el trazado de los distritos integrantes de cada una de ellas, bajo la idea de que se mantenga un equilibrio poblacional y un trazo geográfico “lógico” que impida asociar alguna práctica de tipo “gerrymandering”. En este caso, resulta muy importante señalar que el trazado de las circunscripciones abarca distritos enteros y estos a su vez se concentran en entidades completas. Esto es, las circunscripciones no hacen que alguna entidad federativa o sus distritos pertenezcan a más de una de las circunscripciones. (Islas Colin, 2007)

De esta forma, el trazado de las circunscripciones y los distritos han tenido redefiniciones bajo el esquema de RP a partir de 1979, y luego en 1982, 1985, 1996 y en 2005. Esta situación no debe pasarse de largo, dado que las propias disposiciones electorales habían definido que las circunscripciones deberían estar sujetas a evaluación a partir precisamente de vincularlas con los resultados censales de alcance nacional (mismos que se practican cada 10 años), y que ello se aplique para el proceso electoral subsiguiente, cuestiones que por ejemplo han sufrido retrasos tanto para el realizado en el año 2000 (sólo aplicado en forma efectiva en 2005 para los comicios de 2006) y en cambio, se sigue sin ajustar el trazo de las circunscripciones a partir de los resultados originados en el censo poblacional de 2010 y que debieron haberse aplicado en 2012 y en forma más clara para los comicios de 2015, cuestión no aplicada debido al rechazo que se tuvo en el Consejo General del entonces IFE, de un proyecto de ajuste presentado en el año 2014.

Otro elemento configurativo no menor se refiere a los niveles mínimos de votación que deben tener los partidos para poderles acreditar diputaciones de RP por circunscripción. Entre 1979 y 1996, el nivel mínimo era el 1.5 %, pasando a 2% a partir de las elecciones de 1997, y el cual permaneció hasta el año 2014, en que se determinó un incremento al 3%. No está de sobra indicar que estos porcentajes son similares a los que la ley electoral solicita para la conservación del registro como partido político nacional. E igualmente, se debe advertir que los mecanismos de sobre y sub representación están precisamente definidos bajo la idea de que ningún partido pudiera rebasar la posibilidad de reunir un número excedente de curules por ambos principios. En la actualidad, se establece que ningún partido pueda concentrar más de 300 diputados por ambos principios (esto es entre diputaciones de MR y EP).

**Tabla n.2**  
**Distritos electorales por entidad federativa**  
**conforme a los ejercicios de redistribución, 1979-2015.**

Año Entidad	1979	1982	1985	1996	2005 (Vigente)	2013 (Proyecto)
Aguascalientes	2	2	2	3	3	3
Baja California	6	6	6	6	8	8
Baja California Sur	2	2	2	2	2	2
Campeche	2	2	2	2	2	2
Coahuila	7	7	7	7	7	7
Colima	2	2	2	2	2	2
Chiapas	9	9	9	12	12	13
Chihuahua	10	10	10	9	9	9
Distrito Federal	40	40	40	30	27	24
Durango	6	6	6	5	4	4
Guanajuato	13	13	13	15	14	15
Guerrero	10	10	10	10	9	9
Hidalgo	6	6	6	7	7	7
Jalisco	20	20	20	19	19	20
México	31	31	31	36	40	41
Michoacán	13	13	13	13	12	12
Morelos	4	4	4	4	5	5
Nayarit	3	3	3	3	3	3
Nuevo León	11	11	11	11	12	12

Oaxaca	10	10	10	11	11	10
Puebla	14	14	14	15	16	15
Querétaro	3	3	3	4	4	5
Quintana Roo	2	2	2	2	3	4
San Luis Potosí	7	7	7	7	7	7
Sinaloa	9	9	9	8	8	7
Sonora	7	7	7	7	7	7
Tabasco	5	5	5	6	6	6
Tamaulipas	9	9	9	8	8	9
Tlaxcala	2	2	2	3	3	3
Veracruz	23	23	23	23	21	20
Yucatán	4	4	4	5	5	5
Zacatecas	5	5	5	5	4	4

Fuente: Elaboración propia con base en Vargas, 1995, para los años 1979 a 1985, e INE para los años 1996, 2005 y el proyecto de distritación 2013.

Como se podrá observar en la tabla anterior, existe un bloque de 7 entidades que no han sufrido alteración en el número de los distritos asignados durante todo el periodo examinado, siendo una gran mayoría de ellos estados con niveles muy bajos de población y que en estricto sentido deberían en varios casos sólo corresponderles un distrito, aunque cabe recordar que el artículo 53 constitucional establece la obligación de que toda entidad federativa debe tener una dotación mínima de 2 distritos. En cambio, podemos ubicar un bloque de entidades federativas (15) como ganadoras netas en los procesos de redistribución, destacándose en forma particular el Estado de México. Y finalmente, tenemos a las entidades “perdedoras” (10) en donde es el Distrito Federal el espacio que mayor disminución de escaños ha sufrido durante el periodo, casi en relación inversamente proporcional con el caso del Estado de México.

Visto en su conjunto, puede decirse que los movimientos demográficos nacionales, en tanto se mantienen dentro de pautas de migración interna moderados, han permitido que la reasignación de los distritos electorales se haya mantenido como una variable con cambios ordenados y que ha tenido un nivel de consenso aceptable entre los actores políticos, si bien los problemas aterrizan más bien en el contexto del trazo de los distritos dentro de las entidades o el reacomodo de las entidades dentro de las circunscripciones.

Este aspecto es importante a considerar y delimita una de las cuestiones que preocupa en el análisis, dado que el retraso en la actualización de las circunscripciones da pie a preguntarse si este modelo o no sigue siendo el adecuado, en el marco precisamente de voces que hablan de un recorte a los escaños de representación proporcional, y si ello pudiera ser adecuado para un país con un padrón que seguramente estará cercano a los 90 millones de electores para los comicios del año 2018, independientemente de también formularse la pregunta de si dicho recorte limitaría de manera clara la presencia de la oposición política, lo cual nos regresaría al punto de partida previo a la propia emisión de las reformas y que nos regresaría a un modelo de participación y competencia electoral muy acotados, pese a las aparentes condiciones más abiertas, las cuales ahora incluyen de inicio la presencia de las candidaturas independientes. Pasemos entonces ahora a una revisión directa de cómo se ha dado la competencia nacional y en los estados a través del vínculo que nos proporcionan las circunscripciones electorales.

### **Evolución de la competitividad electoral en México desde las circunscripciones electorales.**

Como se ha señalado en el desarrollo de los antecedentes, la idea del presente ejercicio es comparar el desempeño de la competitividad por circunscripciones a partir de los elementos de estudio que nos permite la lectura aplicada del llamado índice opositor H-min generado por Juan Molinar Horcasitas (1990). Para ello, se procede a ubicar primero el número efectivo de partidos opositores por circunscripción dentro de cada una de las elecciones federales que se han verificado entre 1979 a 2015. Recordemos que la expresión matemática del índice de Molinar (donde H-Min es la zona sombreada sin sumar el valor de 1 que posee el partido mayoritario ganador) se representa de la siguiente manera:

$$N^M = 1 + \frac{(\sum_{i=1}^n p_i^2) - p_1^2}{(\sum_{i=1}^n p_i^2)^2}$$

Esto es, el índice Molinar está pensado bajo la premisa de contar por separado el peso del principal partido (al cual por principio se le asigna un valor de 1, el cual debe ser sumado al

final de la operación resultante de calcular el valor conjunto de la oposición. De esta manera, lo que se obtiene y se calcula para cada elección es primero el peso de la oposición por circunscripciones como se presenta a continuación.

**Tabla n.3**  
**Valores de H-Min en las circunscripciones electorales 1979-2015**

Año Circunscripción	1979		1982		1985		1988	1991	1994
1ª	Gdl	0.055	DF	0.266	DF	0.443	0.583	0.385	1.033
2ª	Mty	0.024	Dgo	0.271	Dgo	0.192	0.361	0.281	0.513
3ª	DF	0.120	Xal	0.028	Xal	0.053	0.083	0.052	0.606
4ª	-		Gdl	0.191	Gdl	0.237	0.764	0.304	0.901
5ª	-		-	-	Tol	0.103	1.121	0.134	0.779
Nacional	0.073		0.171		0.152		0.487	0.214	0.715

**Tabla n.3 (continuación)**

Año Circunscripción	1997		2000	2003	2006	2009	2012	2015
1ª	Gdl	1.678	1.226**	1.536**	1.379**	1.437	1.727	1.930
2ª	Mty	1.277	1.224	1.358	1.098**	1.528	1.733**	2.116**
3ª	Xal	0.944	1.101	1.321	1.837	1.153	2.280	2.286
4ª	DF	1.725*	2.323**	2.276*	1.236*	2.763	2.286*	3.805
5ª	Tol	1.751	2.040	2.178	1.883*	1.439	1.792	1.944
Nacional	1.728		1.599**	1.832	1.967**	1.562	2.212	2.342

Fuente: Elaboración propia. Para los años 1979 a 1988 se utilizan los datos de Gómez Tagle (1990). De 1991 a 2015 se revisaron los acuerdos del Consejo General del IFE / INE en materia de asignación de diputados de RP. Notas: \*En esta circunscripción la primera fuerza fue el PRD. \*\*En esta circunscripción la primera fuerza fue el PAN. Para todos los casos restantes se debe deducir que la primera fuerza es el PRI.

Un análisis sintético de los resultados obtenidos con la aplicación del índice H-Min nos muestra con bastante claridad la presencia de cuatro etapas en la evolución del sistema de partidos en términos de su competitividad nacional y regional. Podría situarse una primera era que es congruente con lo que Molinar habla como la etapa clásica, donde la oposición tiene niveles muy mínimos de presencia en todo el territorio, lo cual se observa con niveles inferiores a .40 en el índice acumulado de la oposición. Se observa que la elección de 1988 marca un punto de ruptura importante como ocurriría con las circunscripciones con cabeceras en el DF, Guadalajara y Toluca que logran superar dicho nivel si bien el PRI logra conservar la presidencia en dicha contienda.

Un segundo patrón de competencia se presenta a partir de las elecciones que se verifican entre 1991 y 1997, en donde el dominio del PRI posee una recuperación parcial de sus patrones de dominio respecto de la competitividad opositora, lo cual responde a lo que Molinar llamaría “era post-clásica”. Sin embargo, el punto de ruptura de la hegemonía priísta se observa con mucha nitidez en 1997, por cuanto en casi todas las regiones electorales el nivel de presencia efectiva de la oposición rebasa el valor de 1 (esto es, la oposición equipara en fuerza al partido que posee la mayoría relativa a nivel nacional, y se da el fenómeno que por vez primera un partido opositor gana el primer lugar en una circunscripción, como es el caso del PRD en la región electoral con cabecera en el DF, cuestión obviamente asociada con el triunfo de dicho partido en el gobierno local y que además se manifiesta con la pérdida del PRI en el control de la Cámara de Diputados. Esta era la podemos llamar la “etapa de alternancia”, la cual continúa y se consolida con el triunfo electoral del PAN en el año 2000. Las condiciones de desalineamiento en el control de los espacios electorales muestran que los tres principales partidos comenzaron a generar regiones con clara competitividad preferente para alguna de dichas agrupaciones.

Por ejemplo, las circunscripciones con cabecera en Guadalajara y Monterrey se mostraron fuertemente a apoyar al PAN, mientras que el PRD se mantuvo arriba en el DF durante el periodo 2000 a 2009, en el marco de lo que puede verse como los esfuerzos por consolidar dicho desalineamiento en el marco de la alternancia. Sin embargo, el PRI logró conservar su presencia especialmente en las regiones electorales con cabecera en Xalapa y Toluca. A partir de 2009, el bono de la alternancia se diluye y se comienza a observar un proceso pendular de desafección respecto al PAN y PRD, al darse el regreso del PRI como ganador en todas las regiones electorales en 2009 y para las elecciones de 2012 gana 3 de las 5 circunscripciones (Monterrey fue ganada por el PAN y el DF aún por el PRD), aunque todas las regiones poseen niveles H-Min de presencia efectiva superiores a 1.7 e incluso rebasando los 2 puntos. Resulta interesante observar que en el caso de las elecciones 2015, con excepción de Monterrey (que permaneció en manos del PAN) las regiones electorales tuvieron como triunfador al PRI, si bien los índices se han incrementado en forma sustancial, como producto de la fragmentación que los electores hicieron en sus

preferencias. En este caso, los valores de H-Min han superado los 2 puntos a nivel nacional e incluso han llegado a rebasar los 3 puntos para el caso de la circunscripción del DF.

### Resultados de la representación proporcional entre los partidos políticos

Pasemos ahora a revisar en conjunto la trayectoria de los resultados que cada partido ha obtenido en términos de escaños por circunscripción que han competido durante el periodo de estudio. Para efectos didácticos, se ha tratado de establecer una división entre los principales agrupamientos y su orientación ideológica, comenzando con la derecha y terminando con la izquierda.

**Tabla n.4**

#### **PAN. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<div><div>Año</div><div>Circunscripción</div></div>	79	82	85	88	91	94	97	00	03	06	09	12	15
1ª Gdl	12	DF 12	5	12	14	19	Gdl 17	18	16	17	18	14	13
2ª Mty	12	Dgo 14	8	18	22	21	Mty 15	16	16	19	17	18	15
3ª DF	15	Xal 11	6	11	13	19	Xal 9	11	14	10	15	11	8
4ª	-	GDL13	9	14	19	24	DF 8	13	13	11	11	9	8
5ª	-	-	Tol 4	8	11	16	Tol 8	12	12	12	12	10	9
Nacional	39	50	32	63	79	99	57	70	71	69	73	62	53

Como puede advertirse, la circunscripción que mejor desempeño le ofrece al PAN es la que estuvo asentada primero en Durango y actualmente en Monterrey, así como la asentada en Guadalajara, mientras que en las otras tres circunscripciones su competitividad ha venido observando un franco descenso en la asignación de curules de RP. En cierto sentido, resulta interesante valorar que la presencia del PAN como un auténtico partido con presencia nacional es importante para resaltar la vigencia de su fuerza electoral a lo largo de su permanencia dentro del sistema de partidos durante buena parte del siglo pasado y lo que va del presente



Tabla n.5

**PDM / UNO / PAS / PES. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<b>Año</b> <b>Circunscripción</b>	<b>79</b> <b>PDM</b>	<b>82</b>	<b>85</b>	<b>88*</b>	<b>91</b>	<b>94</b>	<b>97</b>	<b>00</b> <b>PAS</b>	<b>03*</b>	<b>06</b>	<b>09</b>	<b>12</b>	<b>15</b> <b>PES</b>
<b>1ª GDL</b>	4	DF 3	2	-	-	-	-	0	-	-	-	-	2
<b>2ª MTY</b>	2	Dgo 3	3	-	-	-	-	0	-	-	-	-	1
<b>3ª DF</b>	4	Xal 3	2	-	-	-	-	1	-	-	-	-	1
<b>4ª</b>	-	Gdl 3	3	-	-	-	-	1	-	-	-	-	2
<b>5ª</b>	-	-	Tol 2	-	-	-	-	1	-	-	-	-	2
<b>Nacional</b>	10	12	12	-	-	-	-	3	-	-	-	-	8

Notas: \* En 1988 el PDM perdió el registro, aunque compite sin poder tener asignación de curules hasta el año 2000, cuando cambió su nombre a Partidos Alianza Social, volviendo a perder su registro en 2003. El Partido Encuentro Social tiene su primera elección en 2015

En este agrupamiento se sitúan a los partidos más proclives a los temas religiosos, como lo fueron en su momento el sinarquismo católico (PDM-UNO-PAS) y más recientemente el PES (de orientación cristiano-protestante). Su desempeño se advierte que ha evolucionado de estar sólo presente en dos o tres regiones, a tener un escenario de presencia nacional como lo demostró el PES en su primera participación electoral en 2015, si bien debe esperarse a ver si dicho partido puede consolidar dicha tendencia.

Tabla n.6

**PRI. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<b>Año</b> <b>Circunscripción</b>	<b>79</b>	<b>82</b>	<b>85</b>	<b>88</b>	<b>91</b>	<b>94</b>	<b>97</b>	<b>00</b>	<b>03</b>	<b>06</b>	<b>09</b>	<b>12</b>	<b>15</b>
<b>1ª Gdl</b>	-	DF -	-	4	5	5	Gdl 15	16	16	11	11	11	10
<b>2ª Mty</b>	-	Dgo -	-	5	6	6	Mty 17	18	15	8	12	10	11
<b>3ª DF</b>	-	Xal -	-	8	7	6	Xal 15	18	14	10	12	10	10
<b>4ª</b>	-	Gdl -	-	5	6	5	DF 14	13	9	5	7	7	6
<b>5ª</b>	-	-	Tol -	5	6	5	Tol 13	14	10	7	11	11	11
<b>Nacional</b>	-	-	-	27	30	27	74	79	64	41	53	49	48

Nota: Debido a las reglas legales existentes, que le hacían rebasar el tope establecido, el PRI no tuvo acceso a las curules de RP entre 1979 y 1985.

Debido a su condición de partido mayoritario, el PRI por lo general tiene acceso a un número menor de curules con respecto a las que le tocarían formalmente en una primera asignación. Sin embargo, es muy significativo que su número es bastante homogéneo en todas las regiones (con excepción de la del DF), a pesar de los cambios operados en las reglas, lo cual le vuelve una fuerza bastante competitiva en todo el territorio nacional.

Tabla n.7

**PVEM. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<div><div></div><div>Año</div></div>	79	82	85	88	91	94	97		00	03	06	09	12	15
Circunscripción														
1ª Gdl	-	DF -	-	-	.	-	Gdl	1	1	3	3	4	2	2
2ª Mty	-	Dgo -	-	-	-	-	Mty	1	2	3	4	4	3	4
3ª DF	-	Xal -	-	-	-	-	Xal	1	2	2	4	2	4	7
4ª	-	GDL-		-	-	-	DF	3	3	3	3	4	3	3
5ª	-	-	Tol -	-	-	-	Tol	2	3	3	3	3	3	2
Nacional	-	-	-	-	.	-	8		11	14	17	17	15	18

Cabe advertir que antes de 1997, el partido compitió desde 1991 sin poder conservar su registro ni obtener diputados.

Como resultado de sus políticas de coaliciones, primero con el PAN y desde el año 2003 con el PRI el PVEM ha venido beneficiándose de una asignación ascendente de escaños en forma homogénea en todas las circunscripciones del país, si bien ahora despunta en la región con cabecera Xalapa, que es donde se encuentra el estado de Chiapas, en donde ejerce la gubernatura del estado. Es poco factible que dicho mecanismo de participación sea motivo de algún cambio en términos de su estrategia política.

Tabla n.8

**PST /PFCRN / PCardenista / PANAL  
Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<div><div></div><div>Año</div></div>	79	82	85	88	91	94*	97		00	03	06	09	12	15
Circnnscripción				PFCRN FDN							NA			
1ª Gdl	3	DF 3	2	7	6	-	Gdl	-	-	-	2	2	2	2
2ª Mty	4	Dgo2	3	6	3	-	Mty	-	-	-	2	2	2	2
3ª DF	3	Xal 4	3	6	5	-	Xal	-	-	-	1	2	2	2
4ª	-	Gdl 2	2	6	3	-	DF	-	-	-	2	2	2	2
5ª	-		Tol 2	9	6	-	Tol	-	-	-	2	1	2	2
Nacional	10	11	12	34	23	-	-	-	-	-	9	9	10	10

Nota: \* En 1994 pierde el registro e intenta competir de nuevo en 1997 como Partido Cardenista. El Partido Nueva Alianza compite a partir de 2006.

En este bloque se decidió agrupar la presencia de dos partidos con referentes “nacionalistas” o “liberales” que generalmente permanecieron en el espectro del centro político, muchas veces vinculados a otros partidos, pero haciendo alianza con el PRI cuando se considera necesario. La trayectoria del PST-PFCRN-Partido Cardenista se diluyó debido a su ruptura con el régimen y la pretensión de explotar la imagen del neocardenismo frente a otras agrupaciones de izquierda. En el caso más reciente de Nueva Alianza, su base magisterial le ofrece una plataforma de apoyo que le permite garantizar su registro y una

presencia homogénea en todo el territorio, optando por mantenerse como otro de los socios vinculados a la coalición de gobierno con el PRI.

**Tabla n.9**

**PARM /Convergencia / MC. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<b>Año</b> <b>Circunscripción</b>	<b>79</b> <b>PARM</b>	<b>82*</b>	<b>85</b>	<b>88</b> <b>FDN</b>	<b>91</b>	<b>94</b> <b>**</b>	<b>97</b>	<b>00</b> <b>Convg</b>	<b>03</b>	<b>06</b>	<b>09</b>	<b>12</b> <b>MC+</b>	<b>15</b>
<b>1ª GDL</b>	3	DF	1	4	3	-	Gdl -	0	0	1	0	4	7
<b>2ª MTY</b>	6	Dgo	2	4	2	-	Mty -	0	0	1	1	0	2
<b>3ª DF</b>	3	Xal	3	5	5	-	Xal -	1	2	3	1	1	1
<b>4ª</b>	-	Gdl	1	7	2	-	DF -	1	1	3	2	3	3
<b>5ª</b>	-		Tol 2	5	3	-	Tol -	1	2	3	2	1	2
<b>Nacional</b>	12	-	9	25	15	-	-	3	5	11	6	9	15

Notas: \* En 1982 el PARM perdió el registro. \*\* Vuelve a perder el registro. Su última participación electoral es en el año 2000. +El Partido Convergencia en 2012 cambió su nombre a Movimiento Ciudadano.

Agrupados en el centro izquierda, estas dos agrupaciones se caracterizan por ser exponentes de planteamientos social-democráticos. El PARM fue uno de los partidos históricos en el marco de la era clásica del autoritarismo, por lo que su evolución de ser un partido testimonial (como lo era también el PPS) lo mantuvo en el sistema hasta 1988, cuando decide formar parte del FDN neocardernista. A partir de los años subsecuentes su fuerza situada más en las zonas de Tamaulipas y Veracruz, languidece para desaparecer finalmente en el año 2000.

Como un sustituto caso natural aparece el Partido Convergencia, que se coloca en el campo opositor manejando un discurso nacionalista. Mantenido primordialmente con coaliciones con partidos como el PRD, su implantación se destaca primero en la circunscripción Xalapa y ahora ha descollado con una importante fuerza desde el año 2012 (cuando decide cambiar su nombre a Movimiento Ciudadano en el espacio de la circunscripción de Guadalajara, en donde se ha dado asiento el liderazgo del político ex priísta Enrique Alfaro.

Tabla n.10

**PCM/PSUM/PMS/PRD. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<b>Año</b> <b>Circunscripción</b>	<b>79</b> <b>PCM</b>	<b>82</b> <b>PSUM</b>	<b>85</b>	<b>88</b> <b>PMS</b>	<b>91</b> <b>PRD*</b>	<b>94</b>	<b>97</b>	<b>00</b>	<b>03</b>	<b>06</b>	<b>09</b>	<b>12</b>	<b>15</b>
<b>1ª GDL</b>	5	DF 5	3	5	9	13	Gdl 6	4	4	3	3	5	2
<b>2ª MTY</b>	4	Dgo 4	1	3	5	7	Mty 5	3	4	4	3	5	3
<b>3ª DF</b>	9	Xal 3	2	3	7	16	Xal 13	6	7	9	7	10	6
<b>4ª</b>	-	Gdl 5	3	3	9	12	DF 15	6	13	12	10	13	8
<b>5ª</b>	-	-	Tol 3	5	11	16	Tol 16	7	13	8	9	11	8
<b>Nacional</b>	18	17	12	19	41	64	55	26	41	36	32	44	27

Nota: En 1989, el PMS cedió su registro para la formación del PRD

El linaje político del Partido de la Revolución Democrática es producto indudable de la suma de la tradición comunista y del núcleo principal del nacionalismo de izquierda basado en el neocardenismo. Esto ha permitido generar un partido que hasta antes de su proceso de ruptura interna en 2012, se había manifestado como la principal fuerza en espacios como la región del DF y con niveles competitivos también dentro de las cabeceras Xalapa y Toluca Sin embargo, los resultados recientes muestran que es un partido en riesgo de irse diluyendo en las preferencias de los votantes, debido sobre todo al surgimiento de Morena.

Tabla n.11

**PPS/ PSN / PASDC / PSD Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

<b>Año</b> <b>Circunscripción</b>	<b>79</b>	<b>82</b>	<b>85</b>	<b>88</b> <b>FDN</b>	<b>91</b>	<b>94*</b>	<b>97</b>	<b>00</b> <b>PSN</b>	<b>03#</b>	<b>06</b> <b>PASD</b>	<b>09</b> <b>PSD</b>	<b>12+</b>	<b>15</b>
<b>1ª Gdl</b>	3	DF 2	2	8	3	-	-	0	-	0	-	-	-
<b>2ª Mty</b>	3	Dgo 2	2	4	2	-	-	0	-	0	-	-	-
<b>3ª DF</b>	5	Xal 4	3	7	3	-	-	1	-	1	-	-	-
<b>4ª</b>	-	Gdl 2	1	5	1	-	-	1	-	1	-	-	-
<b>5ª</b>	-	-	Tol 3	8	3	-	-	1	-	2	-	-	-
<b>Nacional</b>	11	10	11	32	12	-	-	3	-	4	-	-	-

Notas: \*En 1991, el PPS pierde su registro y sin éxito vuelve a competir hasta las elecciones de 1997. # El Partido de la Sociedad Nacionalista compete en 2000 y pierde su registro en 2003. +El Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina cambió su nombre a Partido Socialdemócrata, perdiendo el registro en 2009.

En este bloque se decidió colocar a partidos opositores de izquierda que pertenecientes al campo nominal de la izquierda, participaron dentro de los procesos electorales obteniendo espacios testimoniales. Uno de ellos, el Partido Popular, fue uno de los actores del sistema de partidos en la era hegemónica / autoritaria, Al igual que el PARM, fluctuó en alianzas

con el PRI hasta su inclusión en el FDN en 1988, lo cual trajo como consecuencia su caída posterior ante el surgimiento de partidos como el PRD. EN el caso de los partidos PSN y PASD/PSD fueron partidos bastante efímeros sólo durando un par de elecciones con acceso a la representación en ambos casos.

**Tabla n.12**  
**PRT /PMT / PT / Morena. Curules obtenidas por circunscripción 1979-2015**

Año Circunscripción	79	82	85		88	91	94	97		00	03	06	09	12	15+
			PMT*	PRT	PRT**		PT								Morena
1ª GDL	-	DF	3	2	-	-	2	Gdl	1	1	1	3	2	2	2
2ª MTY	-	Dgo	0	1	-	-	2	Mty	2	1	2	2	1	2	2
3ª DF	-	Xal	0	1	-	-	2	Xal	2	1	1	2	1	2	5
4ª	-	Gdl	1	0	-	-	2	DF	0	2	1	3	4	3	8
5ª	-		Tol 2	Tol 2	-	-	2	Tol	1	1	0	3	2	2	4
Nacional	-	-	6	6	-	-	10	6	6	5	13	10	11	21	

Nota: \*En 1988 el PMT se fusiona con el PSUM para crear el PMS. \*\*En 1988 el PRT pierde el registro.+ El Partido del Trabajo comienza a competir desde 1991 y pierde su registro en 2015. Morena tiene su primera elección en 2015.

En este último bloque, se decidió agrupar a las organizaciones que se identifican por ser el segmento más radical o contestatario de la izquierda partidaria, con fuertes bases de movilización u oposición al sistema político. En especial destacan el caso del Partido del Trabajo, que se mantuvo en estrecha vinculación con el PRD en materia de política de alianzas a partir del año 2000, si bien su fuerza política y presencia nacional se deriva de dichas alianzas. Su desempeño individual se viene abajo en la medida que la legislación electoral señala que los partidos deben mostrar los porcentajes mínimos individuales para mantener su registro, cuestión que no logra superar en 2015. En cambio, como producto de su desprendimiento del PRD, el Movimiento de Regeneración Nacional se convirtió desde el año 2009 (fecha en que aparece originalmente como base del frente de partidos de izquierda en época no electoral) en una organización que ha dado entrada a las aspiraciones de Andrés Manuel López Obrador. En su primera elección, ha quedado muy claro que su fuerza originaria radica en las regiones electorales con cabecera DF y Xalapa, cuestión que ciertamente hace prever que la organización podrá mantenerse en el espectro político en la medida que más allá de su líder fundador, pueda consolidar y expandir su presencia hacia las demás circunscripciones del país

## **Reflexiones finales.**

La recuperación del índice H-Min de Molinar nos muestra que es un poderoso instrumento de medición que nos permite discutir con mayor minuciosidad elementos asociados con la persistencia o no de un modelo de autoritarismo electoral desde el punto de vista de la competitividad, tal y como lo han intentado desarrollar trabajos más recientes como los generados por Andreas Schedler, Kurt Weyland o Steve Levitsky, los cuales han arribado a la caracterización de modelos políticos de análisis agregado en donde la dinámica subnacional muestra que si bien persiste una implantación de una dinámica competitiva de orden general, en forma específica existe un desarrollo desigual y combinado a partir del cual se puede identificar la persistencia de zonas en donde no existen las condiciones para que pueda darse una democratización plena dentro de sus sistemas de representación.

A lo largo de las presentes páginas, se pudo evidenciar que la evolución de las circunscripciones electorales en México ha tratado de colocarse bajo la premisa de construir un escenario de competencia electoral que responda a condiciones “imparciales” y ajustadas esencialmente a espacios definidos por la distribución poblacional que se presenta en las entidades federativas, e impulsadas a su vez bajo la lógica de agrupar bloques homogéneos de distritos electorales, los cuales responden así a una coordinación que se asigna a un distrito cabecera de circunscripción en donde se concentra la votación, la cual después se remite a la sede administrativa nacional como lo es el INE, la cual procede a realizar la asignación respectiva de escaños para cada circunscripción, misma que podrá ser impugnada ante la instancia jurisdiccional (TEPJF), misma que puede confirmar o modificar dicha asignación de escaños en forma definitiva

Como se mencionó de manera puntual, resalta que pese a las condiciones de rupturas y desalineamientos en los patrones de competencia como los observados en 1988 y 2000, la fuerza del PRI sigue siendo significativa y más o menos homogénea a lo largo del territorio nacional. Los cambios demográficos generados con los procesos de redistribución que se han llevado a cabo durante el periodo estudiado hacen ver que los problemas asociados con

el espacio de la competencia hasta ahora no muestran que la geografía electoral haya sido un factor de impedimento importante para evitar un acceso más consolidado de los partidos distintos al PRI en la asignación de los escaños de representación proporcional.

Por el contrario, los riesgos de regresión asociados con una reducción de dichos escaños indican que podrían darse niveles de competencia si no similares a los existentes antes de 1988, si dificultará la presencia de fuerzas políticas y le restará legitimidad al propio sistema de partidos. No es un asunto menor a la luz de los problemas que prevalecen especialmente en un conjunto de entidades federativas en donde precisamente se mantienen niveles de baja competitividad, los cuales sin duda pueden ser atribuibles a la falta de trabajo político de los partidos distintos al PRI a efecto de incrementar su presencia en esos lares, pero ello es muy distinto a intentar el incremento de los controles en aras de un argumento que intente fortalecer la gobernabilidad y la formación de mayorías ficticias, en lugar de asumir el reto de la negociación permanente y aceptar la presencia de un esquema de representación plural. En todo caso, queda en manos del elector, del desempeño adecuado de las autoridades en el cumplimiento de las reglas, pero sobre todo en el propio trabajo político y el ejercicio de gobierno, que la estructura de representación democrática responda adecuadamente a los fines para los que ha sido diseñada.

### **Fuentes consultadas.**

#### **Bibliografía**

-Béjar Algazi, Luisa

(2004): *El Poder Legislativo en México. Los diputados de partido: El primer eslabón del cambio*, México, FCPyS- UNAM / Gernika.

-De la Peña, Ricardo

(2003): “Una fórmula alternativa para la conversión de votos en escaños”, *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, México, SOME, n.1, enero-junio, 225-252.

(2004): “El equilibrio vigente en el sistema mixto de representación legislativa en México”, *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, México, SOME, n.3, enero-junio, 107-149.

(2005): "El número de autonomías y la competitividad electoral", *Política y Cultura*, México, UAM-Xochimilco, núm. 24, otoño, pp. 233-255

(2015): *El número de autonomías y la competitividad electoral. Alternativa para contar el número de componentes de un sistema político*, Saarbrücken, RFA. Editorial Académica Española.

-Duverger, Maurice

(1951, 1a. ed. francesa, 1957, 1a. ed. español): *Los Partidos Políticos*, México, FCE.

-Hirschman, Albert O.

(1945): *National Power and the Structure of Foreign Trade*, Berkeley, University of California Press.

(1964): "The Paternity of an Index", *American Economic Review*, V.54, n.5, 761-62.

-Gómez Tagle, Silvia

(1990): *Las estadísticas electorales de la Reforma Política*, México, El Colegio de México. (Cuadernos del CES, n.34).

(1997): *La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México*, México, El Colegio de México.

(2009): *¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México, 1961-2006*, México, IFE.

(2011): *Los que otros ojos ven. Las elecciones en México, 1988-2009*, México, TEPJF.

-Herfindahl, Orris C.

(1950): *Concentration in the U.S. Steel Industry*, Tesis doctoral, Columbia University. (inédita).

(1959): *Copper Costs and Prices: 1870 – 1957*, Baltimore, The John Hopkins Press.

Instituto Federal Electoral.

(2009): *El sistema de cómputo en las elecciones federales*. México, IFE.

-Islas Colín, Alfredo

(2007): "Gerrymandering: El recorte y manipulación de las circunscripciones electorales", en Alfredo Islas Colín (comp.): *Elecciones y geografía electoral*. México, IEDF, (Grandes Temas para un Observatorio Electoral Ciudadano, V.2), pp.347-401.

-Laakso, Marku; y Taagepera, Rein

(1979): "'Effective Number' of Parties. A Measure with Application to West Europe", *Comparative Political Studies*, V.12, n.1, 3-27.



-Lijphart, Arend

(1994, 1a. ed. inglés; 1995, 1a. ed. español): *Sistemas electorales y sistemas de partidos*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.

-Lujambio, Alonso (con la colaboración de Horacio Vives Segl)

(2000): *El poder compartido. Un ensayo sobre la democratización mexicana*, México, Océano.

-Méndez de Hoyos, Irma

(2006): *Transición a la democracia en México. Reformas electorales y competencia partidista, 1977-2003*, México, Fontamara.

-Mendoza, Oscar; Rodrigo Sánchez y Alberto Toledo

(2013): “De votos a curules. Las reglas del sistema electoral mexicano y sus implicaciones políticas en la elección presidencial de 2012”, *Política y Gobierno*, México, CIDE, V.XX, n.1, pp.107-140.

-Molinar Horcasitas, Juan

(1990): “Geografía Electoral”, en Carlos Martínez Assad (coord.): *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México*, México, CICH-UNAM / Miguel Ángel Porrúa, pp. 397-446.

(1991a): *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*, México, Cal y Arena.

(1991b): ‘Counting the Number of Parties: An Alternative Index’, *American Political Science Review*, V.85, n.4, pp. 1383–91.

— y Jeffrey Weldon

(2001): “Reforming Electoral Systems in Mexico”, en Matthew Soberg Shugart y Martin P. Wattenberg (comps.): *Mixed-Member Electoral Systems: The Best of Both Worlds?* Oxford, Oxford University Press, pp. 209-230.

-Nohlen, Dieter

(2008): *Sistemas electorales en su contexto*, México, IIJ-UNAM / SCJN / BUAP.

-Patiño Camarena, Javier

(1985): “Las elecciones de diputados. Su significado político, jurídico y estadístico”, en Pablo González Casanova (coord.): *Las elecciones en México. Evolución y perspectivas*, México, S.XXI Editores, pp. 215-230.

-Rae, Douglas W.

(1967): *The Political Consequences of Electoral Laws*, New Haven, Yale University Press.

-Sartori, Giovanni

(1976, 1a. ed. inglés, 1979, 1a. ed. español): *Partidos y sistemas de partido*. Madrid, Alianza Universidad.

-Taagepera, Rein  
(2007): *Predicting Party Sizes. The Logic of Simple Electoral Systems*, Oxford, Oxford University Press.

-\_\_\_\_\_ y Shugart, Matthew Soberg  
(1989), *Seats and Votes. The Effects and Determinants of Electoral Systems*, New Haven, Yale University Press.

-Vargas González, Pablo  
(1995): “Hacia la redefinición de las regiones geopolíticas en México: el caso de Occidente”, Guadalajara, *Espiral*, vol. II, núm. 4, septiembre-diciembre, pp. 135-147

## Legislación

### Instituto Nacional Electoral

-Acuerdo **INE/CG804/2015** del Consejo General del Instituto Nacional Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos nacionales Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, Verde Ecologista de México, Movimiento Ciudadano, Nueva Alianza, Morena y Encuentro Social, los diputados que les corresponden para el periodo 2015-2018. Disponible en el vínculo: [http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2015/08\\_Agosto/CGex201508\\_23/CGex201508-23\\_ap\\_unico.pdf](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2015/08_Agosto/CGex201508_23/CGex201508-23_ap_unico.pdf)

### Instituto Nacional Electoral

-Acuerdo **CG582/2012** del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos nacionales: Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, del Trabajo, Verde Ecologista de México, Movimiento Ciudadano y Nueva Alianza, los diputados que por este principio les corresponden de acuerdo con la votación obtenida por cada uno de ellos en el proceso electoral federal 2011-2012. Disponible en el vínculo: [http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2012/Agosto/CGext201208-23/CGe230812ap\\_2.pdf](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2012/Agosto/CGext201208-23/CGe230812ap_2.pdf)

-Acuerdo **CG426/2009** del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos: Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, del Trabajo, Verde Ecologista de México, Convergencia y Nueva Alianza, los diputados que por este principio les corresponden de acuerdo con la votación obtenida por cada uno de ellos en el proceso electoral federal del año dos mil nueve. Disponible en el vínculo: [http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2009/agosto/09\\_agosto/CGe210809apunico.pdf](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2009/agosto/09_agosto/CGe210809apunico.pdf)

-Acuerdo **CG163/2006** del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de Diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, del Trabajo, Verde Ecologista de México, Convergencia, Nueva Alianza y Alternativa Socialdemócrata y Campesina, los Diputados que por este principio les corresponden de acuerdo con la votación obtenida por cada uno de ellos en el proceso electoral federal del año dos mil seis. Disponible en el vínculo: <http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DS/DS-CG/DS-SesionesCG/CG-acuerdos/2006/23agosto/CGe230806ap2.pdf>

-Acuerdo **CG220/2003** del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos: Acción Nacional; Revolucionario Institucional; de la Revolución Democrática; del Trabajo; Verde Ecologista de México y Convergencia, los diputados que por este principio les corresponden de acuerdo a la votación obtenida por cada uno de ellos, en el proceso electoral del año dos mil tres. Disponible en el vínculo: <http://www.ine.mx/documentos/TRANSP/docs/consejo-general/acuerdos/2003/22AGO03/220803ap19.pdf>

-Acuerdo **CG156/2000** del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos: Acción Nacional; Revolucionario Institucional; de la Revolución Democrática; del Trabajo; Verde Ecologista de México; Convergencia por la Democracia; de la Sociedad Nacionalista y Alianza Social; los diputados que por este principio les corresponden. Disponible en el vínculo: <http://www.ine.mx/documentos/transp/docs/consejo-general/acuer-resol/230800/aop2230800a.htm>

-Acuerdo del Consejo General del Instituto Federal Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y se asignan a los partidos políticos los diputados que por este principio les corresponden. (21 de agosto de 1997). El dictamen se puede consultar en los siguientes vínculos:

*Primera parte:*

<http://www.ine.mx/documentos/transp/docs/consejo-general/acuer-resol/ago97/aop7210897a1.htm>

*Segunda parte:*

<http://www.ine.mx/documentos/transp/docs/consejo-general/acuer-resol/ago97/aop7210897a2.htm>

*Tercera parte*

<http://www.ine.mx/documentos/transp/docs/consejo-general/acuer-resol/ago97/aop7210897a3.htm>

-Acuerdo del Consejo General del Instituto Federal Electoral relativo a la declaratoria de validez de la elección de diputados por el principio de representación proporcional y asignación a los partidos políticos de las diputaciones que por este principio les corresponden. (22 de octubre de 1994). El dictamen se puede consultar en los siguientes vínculos:

*Primera parte:*

<http://www.ine.mx/documentos/TRANSP/docs/consejo-general/acuer-resol/oct94/AEP2221094A1.htm>

*Segunda parte:*

<http://www.ine.mx/documentos/TRANSP/docs/consejo-general/acuer-resol/oct94/AEP2221094A3.htm>

*Tercera parte*

<http://www.ine.mx/documentos/TRANSP/docs/consejo-general/acuer-resol/oct94/AEP2221094A4.htm>

-Acuerdo relativo al cómputo total de la elección de todas las listas de diputados electos según el principio de representación proporcional y asignación a los partidos políticos nacionales de los 200 diputados que les corresponden por el principio de representación proporcional. (27 septiembre de 1991). Disponible en el siguiente vínculo: <http://www.ine.mx/documentos/TRANSP/docs/consejo-general/acuer-resol/90-91/aop2270991a.htm>

## ANEXO

### MAPAS DE CIRCUNSCRIPCIONES ELECTORALES 1979-2015

#### CIRCUNSCRIPCIONES 1979

(100 distritos)

**3 circunscripciones (2 con 30 distritos y 1 con 40 distritos)**



**Fuente:** Palacios Mora y Tirado (2009)

La Primera Circunscripción Plurinominal comprendía 87 distritos uninominales y 11 entidades federativas: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Colima, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Sinaloa y Sonora, con cabecera en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, correspondiéndole 30 diputados de RP.

La Segunda Circunscripción Plurinominal tenía 87 distritos uninominales y 10 entidades federativas: Coahuila, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas, Querétaro, Veracruz y Zacatecas, con cabecera en la ciudad de Monterrey, Nuevo León; correspondiéndole 30 diputados de RP.

La Tercera Circunscripción Plurinominal abarcaba 126 distritos uninominales y 11 entidades federativas: Campeche, Chiapas, Distrito Federal, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala y Yucatán, con cabecera en la Ciudad de México.. A esta circunscripción le correspondían 40 diputados de RP.

## CIRCUNSCRIPCIONES 1982

(100 distritos)

4 circunscripciones (con 25 distritos c/u)



**Fuente:** Palacios Mora y Tirado (2009),

Primera Circunscripción Plurinominal. Cabecera: Distrito Federal. Comprende las entidades de: Distrito Federal, Hidalgo, Morelos, Puebla, San Luis Potosí y Tlaxcala.

Segunda Circunscripción Plurinominal. Cabecera: Durango, Dgo. Comprende las entidades de: Coahuila, Chihuahua, Durango, Guanajuato, México, Querétaro y Zacatecas.

Tercera Circunscripción Plurinominal. Cabecera: Xalapa, Ver. Comprende las entidades de: Campeche, Chiapas, Nuevo León, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán.

Cuarta Circunscripción Plurinominal. Cabecera: Guadalajara, Jal. Comprende las entidades de: Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Colima, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Sinaloa y Sonora.

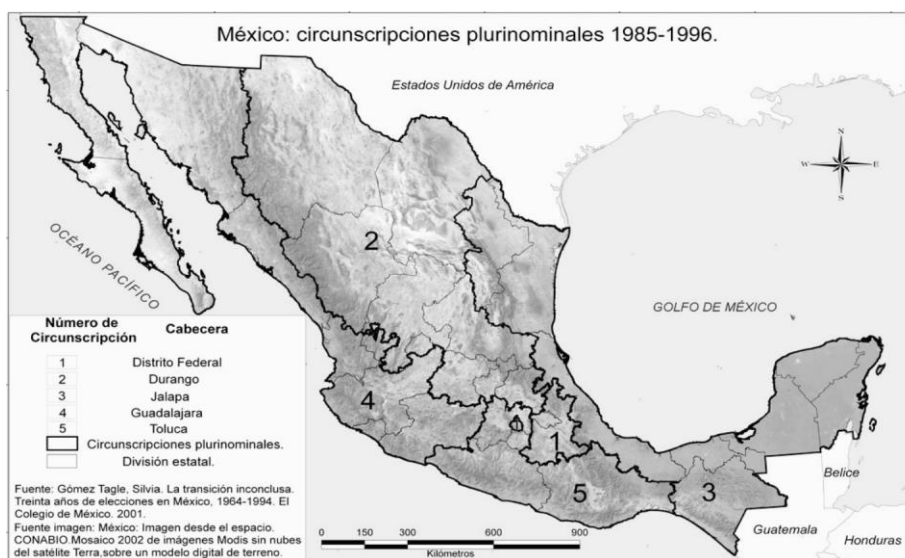
## CIRCUNSCRIPCIONES 1985 / 1988-1994

(1985 - 100 distritos)

1985 / 5 circunscripciones (con 20 distritos c/u)

(1988-1994 – 200 distritos)

1988-1994 / 5 circunscripciones (con 40 distritos c/u)



**Fuente:** Palacios Mora y Tirado (2009)

Entre 1985, 1988, 1991 y 1994 la distribución de entidades federativas por circunscripción fue la siguiente

Primera circunscripción plurinominal. Cabecera: Distrito Federal. Comprende las entidades de Distrito Federal, Puebla y Tlaxcala.

Segunda Circunscripción plurinominal. Cabecera: Durango, Dgo. Comprende las entidades de Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas, Aguascalientes, Guanajuato, San Luis Potosí, Hidalgo y Querétaro.

Tercera circunscripción plurinominal. Cabecera: Jalapa, Veracruz. Comprende las entidades de: Nuevo León, Tamaulipas, Veracruz, Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

Cuarta circunscripción plurinominal. Cabecera: Guadalajara, Jalisco. Comprende las entidades de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán.

Quinta circunscripción plurinominal. Cabecera: Toluca, México. Comprende las entidades de México, Morelos, Guerrero y Oaxaca.

## CIRCUNSCRIPCIONES 1997-2003

(200 distritos)

5 circunscripciones (con 40 distritos c/u)



**Fuente:** Palacios Mora y Tirado (2009)

Primera circunscripción plurinominal. Cabecera: Guadalajara. Comprende las entidades de Baja California, Baja California Sur, Colima, Guanajuato, Jalisco, Nayarit, Sonora y Sinaloa.

Segunda Circunscripción plurinominal. Cabecera: Monterrey, Nuevo León. Comprende las entidades de Aguascalientes, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas, y Zacatecas,

Tercera circunscripción plurinominal. Cabecera: Xalapa, Veracruz. Comprende las entidades de: Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Yucatán y Veracruz,.

Cuarta circunscripción plurinominal. Cabecera: Distrito Federal. Comprende las entidades de Distrito Federal, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Quinta circunscripción plurinominal. Cabecera: Toluca, México. Comprende las entidades de México, Guerrero y Michoacán.



## CIRCUNSCRIPCIONES 2006-2015

(200 distritos)

5 circunscripciones (con 40 distritos c/u)



**Fuente:** Palacios Mora y Tirado (2009).

Primera Circunscripción Plurinominal: Con cabecera en Guadalajara, abarcando Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sonora y Sinaloa.

Segunda Circunscripción Plurinominal: Con cabecera en Monterrey, NL, comprende las entidades de Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas.

Tercera Circunscripción Plurinominal. Con cabecera en Xalapa, incluye los estados de Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán,

Cuarta Circunscripción Plurinominal: Con cabecera en el DF, incluye a las entidades del DF, Guerrero, Morelos, Puebla y Tlaxcala.

Quinta Circunscripción Plurinominal. Con cabecera en Toluca, Edo. Méx. Incluye a los estados de Colima, Estado de México, Michoacán e Hidalgo. .